



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA
VIGILADA MINEDUCACIÓN

**APORTES DE LA ERE PARA LA FORMACIÓN CRISTIANA DE LOS ESTUDIANTES
DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

Informe final de examen de madurez

DIANA PATRICIA SÁNCHEZ MARTÍNEZ

Universidad Santo Tomás
Facultad de Educación
Licenciatura en Educación Religiosa
Pasto-Nariño
2026

**APORTES DE LA ERE PARA LA FORMACIÓN CRISTIANA DE LOS ESTUDIANTES
DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

Informe final de examen de madurez

DIANA PATRICIA SÁNCHEZ MARTÍNEZ

Asesor: Fredy Alonso Quintero Torres

**Universidad Santo Tomás
Facultad de Educación
Licenciatura en Educación Religiosa
Pasto-Nariño
2026**

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del presidente del jurado

Pasto, 20 de junio de 2026

DEDICATORIA

*Dedico este trabajo a Dios, autor de mi vida y a mis padres por la primera educación que me
brindaron sin escatimar tiempo y recursos para mi educación*

AGRADECIMIENTOS

A mi comunidad Religiosa, por darme la oportunidad de iniciar y culminar este proceso formativo como parte de mi crecimiento académico; al profesor Fredy Alonso Quintero Torres, por su compromiso, orientación y paciencia en la dirección de este proyecto; a los docentes de la USTA, quienes me acompañaron en este proceso formativo.

ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO 1: PRELIMINARES.....	10
Descripción, delimitación y formulación del problema.....	10
Objetivos	13
Justificación	13
Contexto y sujetos de la investigación.....	15
Zona de influencia.....	15
Descripción del Contexto.....	17
Los sujetos de la investigación.....	19
Sistema Metodológico.....	22
Investigación cualitativa.....	22
Técnica e instrumentos de investigación.....	23
CAPÍTULO 2: MARCO DE PROFUNDIZACIÓN	24
2.1. Profundización Pedagógica.....	24
Constructivismo	24
Aprendizaje Significativo.....	26
2.2. Profundización Teórica.....	29
Educación Religiosa Escolar.....	29
Los Valores.....	31
Valores en la Educación.....	33
CAPÍTULO 3: PROPUESTA DE CLASE.....	35
3.1. Estructura de clase.....	37
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	39

INTRODUCCIÓN

La ERE no se limita a la enseñanza de una doctrina o conocimientos sobre la Biblia. Esta se ocupa de la formación del niño en la dimensión integral, ética, social y humana, promoviendo experiencias significativas de fe, sentido y valores en la vida cotidiana. De este modo, valores como el amor, la solidaridad, el respeto, la confianza, la compasión, la amistad y la corresponsabilidad son comprendidas, interiorizadas y vividas de manera progresiva. En consecuencia, la educación religiosa contribuye a la integración de la fe con la vida, promoviendo la coherencia entre las acciones del contexto escolar y la vida cotidiana, especialmente en las etapas del desarrollo en las que se consolidan la personalidad y el sistema de valores.

En este sentido, la ERE provee los instrumentos que ayudan para la formación de una conciencia crítica a la luz de la fe, que favorece el desarrollo de la actitud de respeto, empatía, solidaridad y responsabilidad. Además de transmitir normas, intenta educar el corazón y la voluntad, ayudando al niño a descubrir el sentido del amor al prójimo, el perdón, el servicio, a servir, sin interés; de modo que desde la perspectiva del cristianismo la ERE se puede ver beneficiada al fundamentarse en la propuesta de Jesús, quien enseñaba a través de su ejemplo. De acuerdo con esto, la Sagrada Escritura orienta la formación en valores al exhortar a la perseverancia y a la práctica del bien: *“no nos cansemos de obrar el bien; que a su debido tiempo nos vendrá la cosecha si no desfallecemos”* (Gálatas 6,9). De este modo, la educación religiosa promueve en los estudiantes actitudes de compromiso, solidaridad y crecimiento integral, favoreciendo su desarrollo personal y comunitario.

Los beneficios de la ERE, favorece la formación integral de los estudiantes mediante la promoción de valores cristianos como el amor al prójimo, la solidaridad, el respeto y la responsabilidad, presentes en los evangelios y en las enseñanzas de la Sagrada Escritura. Además de presentar contenidos teóricos, esta área proporciona experiencias formativas orientadas al fortalecimiento de la conciencia moral y de la dimensión espiritual. Asimismo, orienta a los niños a construir y mantener relaciones interpersonales sanas, al servicio solidario hacia los demás y al desarrollo de actitudes de compromiso y responsabilidad en el ámbito familiar, escolar y comunitario. De esta manera, se configura como un espacio pedagógico que promueve la reflexión, el diálogo y la vivencia de la fe, favoreciendo el desarrollo de una identidad creyente sólida y comprometida. De igual manera, fortalece el pensamiento crítico, la formación en valores y la

capacidad de asumir la fe como un referente significativo para la vida y para la comprensión de las diferentes realidades sociales a las que se enfrentan.

El propósito de la investigación consiste en analizar los aportes de la ERE, en la formación cristiana de los estudiantes de primaria, particularmente en el reconocimiento y fortalecimiento de los principios orientados al desarrollo integral de la persona. Asimismo, se propone el diseño de una estrategia pedagógica dinámica y vivencial que siembre en los estudiantes, actitudes y comportamientos orientados al bien común, al compromiso social y a la construcción de una convivencia fundamentada en los valores cristianos. Esta propuesta se justifica en el Evangelio, entendido como referente esencial para la integración entre fe y vida dentro del contexto escolar.

Para poder alcanzar este propósito, la propuesta pedagógica articula objetivos específicos encaminados al fortalecimiento integral de los estudiantes de grado quinto de educación primaria. En primera instancia, se busca reconocer las características y potencialidades de los niños, considerando su contexto familiar, social y educativo, como factores que inciden en la construcción de su identidad y en su proceso formativo. Este tipo de diagnóstico, permite orientar acciones pedagógicas acordes con sus necesidades y con las particularidades propias de su etapa de desarrollo. En segunda instancia, la propuesta busca analizar la incidencia de los valores cristianos en el ámbito educativo, reflexionando de qué manera valores como el respeto, la solidaridad, la responsabilidad y el amor, presentes en las enseñanzas de Jesucristo, contribuyen a la formación de personas comprometidas con la dignidad humana y el bienestar colectivo. De este modo, la educación religiosa trasciende la transmisión de contenidos doctrinales y promueve la vivencia práctica de los valores en la cotidianidad.

De este modo, el trabajo de investigación articula la reflexión teórica con la práctica educativa mediante fundamentos pedagógicos y teológicos que orientan la acción docente. La propuesta ofrece herramientas concretas como actividades reflexivas, dinámicas participativas y espacios de diálogo que favorecen una formación cristiana significativa y contextualizada, capaz de responder a las necesidades actuales y de contribuir a la construcción de una sociedad más justa, ética y comprometida con el desarrollo integral de la persona.

CAPITULO 1: PRELIMINARES

Este capítulo presenta una propuesta pedagógica sobre la importancia de los valores cristianos en la ERE, de acuerdo a esto se presenta la descripción, delimitación, formulación del problema y los objetivos que orientan el proceso investigativo. En la actualidad la formación en valores constituye una necesidad relevante dentro de la sociedad, de manera especial en los niños, quienes se encuentran en una etapa fundamental para la construcción de su personalidad; es por eso que este trabajo aporta elementos de reflexión y acción frente a diversas problemáticas relacionadas con la vivencia de los valores, reconociendo en la Educación Religiosa Escolar un espacio privilegiado para el fortalecimiento de principios y actitudes que contribuyen al crecimiento humano y cristiano. De este modo, se favorecen las relaciones familiares, la convivencia escolar y la interacción respetuosa con los demás en los distintos ámbitos de la vida social. En este sentido, la presente propuesta reconoce la educación religiosa como un medio formativo que contribuye al conocimiento, la apropiación y la vivencia de los valores cristianos en los estudiantes de básica primaria, fortaleciendo su desarrollo integral y su compromiso con la construcción de una convivencia fundamentada en el respeto, la solidaridad y el bien común.

Descripción, delimitación y formulación del problema

La investigación sobre el aporte de la Educación Religiosa Escolar (ERE) en la formación de valores cristianos surge a partir de experiencias pedagógicas desarrolladas con niños y jóvenes, las cuales han permitido identificar elementos relevantes para el fortalecimiento de la identidad, la formación humana y el crecimiento espiritual de los estudiantes. En este sentido, se reconoce que la niñez es una etapa marcada por cambios emocionales, sociales y comportamentales que requieren procesos formativos orientados al desarrollo de actitudes y comportamientos fundamentados en principios éticos y cristianos. Asimismo, se evidencia la necesidad de promover espacios educativos que favorezcan la construcción de relaciones basadas en el respeto, la responsabilidad, la solidaridad y la convivencia pacífica. Por esta razón, la Educación Religiosa Escolar y la formación en valores cristianos se presentan como elementos importantes para orientar el desarrollo moral y espiritual de los estudiantes desde edades tempranas.

La práctica de los valores continúa siendo un tema de gran relevancia en el ámbito educativo, debido a que la sociedad actual enfrenta diversas problemáticas sociales, culturales y familiares que influyen en el comportamiento de los estudiantes y plantean desafíos para la formación integral. La ausencia de referentes éticos en la vida cotidiana puede generar dificultades en la convivencia, comportamientos agresivos y limitaciones en las relaciones interpersonales, especialmente en contextos marcados por el uso constante de medios tecnológicos y digitales. Ante esta realidad, la Educación Religiosa Escolar contribuye al desarrollo integral de los niños mediante el fortalecimiento de valores como el amor, el respeto, la dignidad humana y el reconocimiento del otro. De esta manera, favorece la construcción de ambientes escolares más armónicos, inclusivos y orientados al bien común, promoviendo relaciones basadas en la convivencia pacífica, la solidaridad y el respeto mutuo.

En relación con el contexto colombiano, se han desarrollado diversas iniciativas orientadas a garantizar la calidad de los procesos educativos a prevenir conductas que afectan la convivencia dentro del entorno escolar. Dada esta realidad, surge la necesidad de reflexionar sobre el proyecto de vida de los estudiantes de grado quinto, de una manera sencilla, acorde a su edad no centrado en una profesión, sino en la formación de valores, hábitos, metas y habilidades que les permitan crecer de manera integral. En este sentido, la Ley 115 de 1994, en su artículo 23, hace de la enseñanza de la Educación Religiosa un área fundamental del currículo, al reconocer la dimensión espiritual y religiosa como parte integral de la formación del ser humano. Al respecto, Coy, E. (2010) afirma que esta área “facilita este proceso de trascendencia, optando así por un sentido de propósito más profundamente arraigado” (p.74), destacando su aporte en la construcción del proyecto de vida de los estudiantes.

Desde una perspectiva antropológica, Frankl, V. (1984) sostiene que la búsqueda de sentido constituye la motivación primaria del ser humano. Este planteamiento cobra especial importancia en los estudiantes, ya que en esta etapa comienzan a desarrollar el conocimiento de sí mismos, reconocer sus capacidades y descubrir valores que orientan su manera de relacionarse con los demás y con su entorno, siendo la escuela la que proporcione espacios formativos que ayuden a los estudiantes a fortalecer actitudes, metas y comportamientos positivos para su crecimiento integral. De igual manera, Piaget, J. (1932/1977) explica que el desarrollo moral en la niñez avanza

progresivamente desde el cumplimiento de normas impuestas por los adultos, hacia la comprensión y práctica consciente de valores y responsabilidades.

En este marco, la Escuela Normal Superior del Mayo, desde el área de Educación Religiosa, promueve la formación integral de los estudiantes, no solo en cumplimiento de lo establecido en los artículos 23 y 24 de la Ley 115 de 1994, sino mediante el fortalecimiento de principios cristianos orientados a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. En este sentido, la formación en valores se comprende como un proceso que favorece una convivencia armónica y el desarrollo pleno de la persona, reconociendo la familia como el primer espacio formativo en el crecimiento humano y moral de los niños. La coherencia entre las acciones y las enseñanzas impartidas en el hogar contribuyen al fortalecimiento de la personalidad y el desarrollo ético de los estudiantes.

En esta línea, Coy, E. (2009) señala que el saber religioso, en sus dimensiones cultural, social, histórica, teológica y confesional, constituye una necesidad antropológica y social, debido a que permite fundamentar las cosmovisiones y responder a los interrogantes existenciales del ser humano (p. 58). Esta perspectiva reafirma la importancia de integrar la dimensión religiosa en el proceso educativo como clave para la comprensión de la realidad personal y social.

Por otra parte, la reflexión sobre el sentido de vida también se vincula con la conocida afirmación atribuida a Nietzsche, F. (1889/2006): “Quien tiene un porqué para vivir puede soportar casi cualquier cómo”, idea retomada y desarrollada por Frankl, V. (1984) en su propuesta logoterapéutica. Esta concepción permite comprender que el sufrimiento y las dificultades pueden adquirir significado cuando se orientan hacia un propósito trascendente. Asimismo, en el ámbito eclesial, Juan Pablo II (1990) subraya que la educación cristiana busca el desarrollo pleno de la persona en sus dimensiones espiritual, ética y social, visión que coincide con lo dispuesto por la Ley 115 de 1994 respecto a la formación integral.

Los fundamentos psicológicos, pedagógicos y antropológicos expuestos permiten comprender la importancia de fortalecer en los niños de básica primaria valores, actitudes y habilidades que contribuyan a su crecimiento integral y a la construcción de un proyecto de vida acorde con su etapa de desarrollo. Desde esta perspectiva, la ERE se consolida como un espacio privilegiado para la formación integral, al integrar la dimensión espiritual con el desarrollo ético y social del educando.

Objetivo General

Diseñar una propuesta pedagógica para la clase de Educación Religiosa Escolar que contribuya al fortalecimiento de los valores cristianos en los estudiantes de grado quinto de básica primaria de la Normal Superior del Mayo.

Objetivos Específicos

1. Caracterizar la población y los valores que predominan en los estudiantes del grado quinto de primaria.
2. Promover la vivencia y práctica de valores cristianos en el contexto escolar y familiar a partir de las enseñanzas presentes en las parábolas de Jesús.
3. Construir una propuesta pedagógica desde la clase de Educación Religiosa Escolar orientada a la formación y fortalecimiento de los valores cristianos.

Justificación

El presente trabajo tiene como finalidad elaborar una propuesta pedagógica que contemple el análisis del impacto que tiene la Educación Religiosa Escolar (ERE) en la formación de valores de los estudiantes de quinto de educación primaria. Para ello, se debe partir de una comprensión de que la ERE no se limita a presentar la figura de Jesús y sus enseñanzas, sino que se constituye en una de las áreas más relevantes dentro de la educación integral del ser humano, puesto que también fomenta el desarrollo de la dimensión espiritual y ética de las personas. En este sentido, la formación en la dimensión ética y moral es una de las más relevantes en el proceso formativo. Al respecto, Kohlberg, L. (1981) sostiene que el desarrollo moral ocurre mediante una secuencia de estadios cada vez más complejos, por lo que la educación debe generar experiencias que favorezcan el avance hacia formas superiores de razonamiento moral

Además, la ERE busca profundizar en la comprensión de la naturaleza humana, especialmente en su dimensión afectiva, cognitiva y conductual, con el fin de que, a través de la vivencia de los valores cristianos, los estudiantes reconozcan su importancia y orienten sus decisiones y acciones

desde una conciencia ética, crítica y responsable. De esta manera, la ERE contribuye significativamente al fortalecimiento de la formación moral y al desarrollo integral del educando.

Para la Universidad Santo Tomás, es importante porque busca reflejar la misión de promover la formación integral de las personas, para responder de manera coherente y ética a las exigencias de la vida. En consecuencia con el pensamiento de su patrono, “Siempre que se trate de hacer el bien, el hombre debe hacer cuanto esté de su parte” (Suma Teológica). Del mismo modo, la investigación se convierte en un referente para la Licenciatura de Educación Religiosa, porque a través de la ERE busca aportar al conocimiento de la realidad, que los estudiantes logren una comprensión crítica de los valores y principios en la vida misma de la sociedad, con un sentido transversal que a su vez da la posibilidad de implementar nuevos elementos en los planes de estudio.

Considerando lo anterior, es necesario afirmar que para la Normal Superior del Mayo, esta propuesta de investigación brindará algunos aportes que podrán implementarse en el desarrollo pedagógico de las clases de ERE, porque al igual que las demás áreas del conocimiento, esta se encuentra vinculada a la realidad social y formativa de los estudiantes, contribuyendo al fortalecimiento de su formación integral y al reconocimiento de valores que favorecen la convivencia y el crecimiento humano. Asimismo, la institución educativa promueve el bienestar de los estudiantes mediante procesos orientados al fortalecimiento de la dimensión ética, espiritual y social.

Para los estudiantes de la básica primaria es importante la propuesta de investigación, ya que son ellos los actores principales en el desarrollo de la investigación, porque articular los valores entorno a las actitudes es un trabajo que se realiza diariamente, en el contexto y medio en el que se encuentre, más aún en las relaciones interpersonales, en el contexto familiar y social en el que viven, de allí la necesidad de dar una respuesta a los grandes retos que la sociedad globalizada está ofreciendo y no es precisamente un aporte a la educación ética, no hay transparencia, es algo pasajero que lo lleva a desear tener y olvidarse del SER, del desarrollo de las capacidades para una vida plena y digna; donde la intervención de Dios en los acontecimientos de la vida, se pueden reflejar en la práctica de los valores Cristianos y encontrando respuestas coherentes a los momentos críticos que enfrentan, sin perder el horizonte vital de su existencia.

Finalmente, para los docentes y para la investigadora es de gran importancia porque debe llevar a replantearse y fortalecer la labor educativa mediante propuestas pedagógicas en las clases de

ERE, que cuestionen y llamen la atención de los estudiantes, incentivar el interés por conocer una propuesta evangélica que a su vez de respuestas a sus interrogantes; esto también exige responsabilidad, estar en una constante autoformación, desarrollar la capacidad de diálogo y transmitir confianza a los estudiantes, con una mirada crítica e interpretativa a las problemáticas personales, familiares y sociales.

Contexto y sujetos de la investigación

Se describe a través de tres tablas lo referente a la zona de influencia, la descripción del contexto y los sujetos de la investigación; para esto se toman aspectos relacionados en la parte social, político, económico, geográfico, cultural, religioso e institucional. Estos elementos son un factor esencial en la investigación, porque permitirán conocer a grandes rasgos la realidad de los estudiantes y así identificar las problemáticas más latentes que reflejan y son motivo de estudio para complementarlo con el tema central de la investigación en curso.

Zona de influencia

Resalta algunos aspectos básicos de las dinámicas que se viven alrededor de la Escuela Normal Superior del Mayo, como son los aspectos sociales, económicos, culturales, políticos, espirituales y geográficos:

Tabla 1

Zona de influencia

ASPECTO	DESCRIPCIÓN
Social	Se evidencian diferencias entre los estratos sociales y diversas problemáticas que afectan a la comunidad, entre ellas el consumo de sustancias psicoactivas, la presencia de grupos delincuenciales, los casos de suicidio en jóvenes y la situación de vulnerabilidad de niños, jóvenes y adultos mayores. Frente a esta realidad, la administración municipal ha implementado proyectos sociales orientados a la atención y mitigación de dichas problemáticas, varios de los cuales se encuentran actualmente en ejecución.
Económico	La economía del municipio se sustenta principalmente en el sector primario, representado por actividades como la agricultura, la ganadería, la minería y la crianza de especies menores. En el sector secundario se destaca la industria de la construcción y, en menor proporción, la producción láctea. Por su parte, el sector terciario comprende diferentes servicios relacionados con la educación, la salud, el transporte y los servicios públicos, entre los que se encuentran seis instituciones educativas, el Hospital Buen Samaritano, la empresa de acueducto y alcantarillado EMPOCRUZ, el servicio de taxis urbanos y rurales, las rutas de transporte hacia las ciudades de Pasto y Cali, así como la prestación del servicio de energía eléctrica por parte de

	CEDENAR. Asimismo, en el sector cuaternario se identifica la presencia de empresas de telecomunicaciones.
Cultural	Se destaca el sentido de pertenencia de los habitantes del municipio, reconocido por su riqueza cultural y su aporte a la identidad nariñense. Sobresalen expresiones relacionadas con el arte, la música, la literatura y la investigación, aunque requieren mayor apoyo económico para su fortalecimiento. Asimismo, son representativas las festividades de diciembre, la Semana Santa y las fiestas patronales como espacios de integración cultural y social.
Espiritual	Se resalta la participación en eventos celebrativos del catolicismo, como fuente de crecimiento espiritual, siendo esta la más predominante en la zona de influencia de la institución contando con un templo religioso, una capilla, un oratorio y la presencia de una comunidad religiosa femenina; a su vez hay una minoría de otras confesiones de fe como la iglesia pentecostal, testigos de Jehová y la iglesia ministerial.
Geográfico	La Normal Superior del Mayo está situada en el sector urbano del municipio de La Cruz Nariño. Está compuesta por dos sedes: la escuela anexa, que funciona como preescolar y escuela primaria, se encuentra en la parte central de la cabecera municipal, que está situada en la cordillera andina centro oriental, al noreste del departamento de Nariño, a 103 km de la ciudad de Pasto, a altitudes entre 2,100 y 4,150 m.s.n.m. con una temperatura promedio de 17° C. Limita al norte con los municipios de Colón, Génova y San Pablo; al oeste con el municipio de Belén; al sur con los municipios de San Bernardo y Tablón de Gómez; y al este con los municipios de Santa Rosa y Bolívar-Cauca. Para el municipio, la Normal es un patrimonio cultural de proporciones inconclusas, no solo como un valor afectivo, sino como un valor real, porque es cuna de maestros que vivieron y viven por la profesión, con el afán de recrear para el ambiente pedagógico, una nueva concepción de maestro, estudiante, aprendizaje y familia, que realmente logra la formación de nuevos profesionales en educación de acuerdo a las exigencias del presente y del futuro. El Municipio ha tenido una larga reputación en la enseñanza, que es verificable en los anales de Nariño y del país; esta es razón suficiente para merecer el título de “Ciudad Maestra”, cuna de la cultura, donde a través de la Normal y otras instituciones educativas se proporciona una sólida formación integral de la cual los beneficiarios de su influencia benéfica son, de alguna manera, testigos.

Fuente: Elaboración propia con base en el Proyecto Educativo Institucional (PEI)

En el proceso de investigación es importante tener en cuenta los aspectos sociales, económicos, culturales, políticos y espirituales, ya que se convierten en un factor determinante para la comunidad en su pensar y actuar. Así, por ejemplo, en el aspecto social identificar las problemáticas más constantes, las que influyen de manera negativa para el progreso de la comunidad y poder determinar un plan de acción para mitigar tales problemáticas sociales.

Descripción del contexto

En la comunidad educativa influyen varios aspectos que es esencial resaltar desde el contexto institucional de la Escuela Normal Superior del Mayo, definiendo la influencia de sus actores en lo socio-económico, cultural, político, espiritual, geográfico de las personas que intervienen en el desarrollo de la propuesta educativa, evidenciados en el PEI.

Tabla 2

Contexto institucional

ASPECTO	DESCRIPCIÓN
Geográfico	El Municipio de La Cruz alberga escuelas que comprenden dos campus. La escuela anexa ofrece servicios de educación preescolar y primaria, y se localiza en la parte central de la cabecera municipal y cuenta con 18 aulas, un área adaptada para ser la oficina de la coordinadora, comedor estudiantil, cocina con un cuarto de almacenamiento, sala de computación, un patio de juegos, una cancha deportiva, una sala audiovisual, una tienda escolar y un aula de apoyo educativo. La escuela del programa de formación básica secundaria, media y complementaria se ubica en el sector Llano Grande y tiene una infraestructura de 25 aulas, dos laboratorios de computación con acceso a Internet, espacios adaptados para el funcionamiento de laboratorios de física y química, oficinas para el rector, coordinación, secretaría y contabilidad, 6 baterías de módulos sanitarios, una biblioteca escolar, una cafetería, un comedor escolar, una sala de usos múltiples, dos salas adaptadas para audiovisuales, un salón de profesores, un taller de artes, un campo de fútbol, y dos canchas de baloncesto y microfútbol. El sitio de la normal también cuenta con la escuela primaria asociada “Llanogrande” y el jardín escolar, siendo utilizado para las prácticas del Proyecto Ambiental Escolar (PRAE). Se brindan servicios de restaurante escolar y transporte.
Socio-económico	El aspecto económico gira en torno a los estratos 1, 2 y 3, una parte de las familias cuentan una estable remuneración económica, viven del comercio, otra parte son familias de escasos recursos que viven del rebusque diario en

	ventas informales o de lo que le proporcionan algunas familias solidarias; hay una situación latente y es el consumo de sustancias psicoactivas por parte de los jóvenes, que incitan a otros estudiantes al consumo de las mismas, siendo en su mayoría un problema desconocido por los padres de familia.
Político-Cultural	Con apoyo de entes municipales se brinda espacio para crear conciencia de la participación política en la institución, el mismo hecho de ser representantes estudiantiles y el de ejercer un voto es motivo para crear una política que favorece en el ámbito cultural, rescatando las prácticas y creencias propias de la comunidad, lo representativo que gira en torno al rescate y preservación de una tradición que tiene y sigue formando una historia.
Lo comunitario	La Normal Superior del Mayo es a un nivel municipal una institución pública, del tipo académico con énfasis en la pedagogía, con objetivos y principios definidos, a partir de su filosofía institucional, materializada en una visión, misión y perfiles institucionales, los cuales han sido ajustados a los diferentes procesos, componentes y gestiones en busca de la mejora continua de la calidad educativa, la institución ofrece los servicios educativos en los diferentes niveles y grados de preescolar, básica primaria, secundaria, media y el programa de formación complementaria.
Espiritual	Los principios y valores institucionales humano-espirituales son la línea de conducta establecida por la institución, a ser asumida y practicada en el quehacer cotidiano, generando un clima organizacional en las relaciones recíprocas de armonía, respeto, colaboración, tolerancia y trabajo en equipo, en consonancia con los principios y valores institucionales, con el propósito de potencializar el desarrollo humano de los diferentes integrantes de la comunidad educativa, que se traduce en las relaciones sanas, en la comunicación efectiva y afectuosa y en la pertenencia institucional.
Filosofía institucional	La ENSM, tiene sus fundamentos pedagógicos, axiológicos, sociológicos y epistemológicos; los objetivos institucionales, misión, visión y perfiles, principios pedagógicos: educabilidad, enseñabilidad, pedagogía y contextos, de acuerdo con los postulados y principios de la Pedagogía Activa.
Organigrama	El organigrama normalista indica cómo es la organización de una institución y de qué forma están distribuidas las actividades entre grupos y personas, la delegación de funciones y la línea de autoridad. La organización es una de las funciones de la planificación, es una función secuencial que hace referencia a la mejor combinación de un conjunto de actividades de carácter estratégico, operativo y administrativo, en relación a las potencialidades de los miembros de la comunidad educativa y a los recursos técnicos que se requieren para el logro de los objetivos, con esto se hace referencia a una forma de la estructura organizativa de la institución.

Fuente: Elaboración propia con base en el Proyecto Educativo Institucional.

La información anterior muestra la ubicación geográfica de la institución en el municipio de La Cruz, Nariño, la cual cuenta con amplios espacios para aulas, zonas deportivas, áreas verdes, una huerta escolar liderada por los estudiantes, restaurante escolar, laboratorios y sala de sistemas, recursos que favorecen la formación integral de los estudiantes. En el aspecto social, político, cultural y económico se operacionaliza a través de la política institucional de inclusión educativa para estudiantes en condición de discapacidad que, a su vez, es una problemática social visible y que debe ser abordada desde un enfoque integral y un modelo social con enfoque diferencial, que contemple las barreras que la sociedad impone y que afectan el desempeño, tanto individual como colectivo, de dicha población e impiden su plena participación en la comunidad educativa.

Según la filosofía institucional basada en la pedagogía activa se brinda a los estudiantes una formación de principios y valores para el crecimiento integral de cada miembro de la comunidad educativa, en el aspecto espiritual, intelectual, socio-económico, cultural y comunitario, para formar personas autónomas, aplicando la pedagógica activa que favorece el aprendizaje e integración personal y social, es decir, aprender a ser persona en una época de posconflicto, aprender en el saber, donde el estudiante se prepara para una educación permanente para la vida en las diferentes disciplinas del conocimiento, saber hacer, o aplicación del conocimiento en la resolución de problemas cotidianos.

Los sujetos de la investigación

Se hace la investigación con estudiantes del grado quinto (5) de primaria, conformado por niños y niñas, que en su mayoría han compartido años escolares anteriores, lo que ha permitido establecer relaciones de cercanía y empatía entre ellos. Asimismo, se evidencian cambios positivos en su comportamiento a partir del desarrollo de actividades orientadas al fortalecimiento de valores institucionales, especialmente la amistad y aquellos principios que contribuyen a la formación de buenos seres humanos. No obstante, también se identifican algunas limitaciones que requieren atención y acompañamiento pedagógico para transformarlas en acciones positivas. En este sentido, resulta fundamental promover acciones pedagógicas que contribuyan al desarrollo de actitudes positivas, la sana convivencia y la consolidación de ambientes escolares inclusivos y participativos.

Po ello, la tabla presentada permite evidenciar la realidad de los estudiantes en la ámbitos académico, espiritual, económico, familiar, convivencial y cultural, aspectos que inciden de manera significativa en su proceso de formación integral.

Tabla 3

Características de los grados 5 de primaria de la Escuela Normal Superior del Mayo

ASPECTO	DESCRIPCIÓN
Diagnóstico de los grados quinto (5) básica primaria	De acuerdo con el estudio del diagnóstico realizado, los dos grupos de grado quinto de básica primaria están conformados, cada uno, por veintiséis (26) estudiantes, con edades comprendidas entre los 10 y 11 años de edad. Se percibe que están en una etapa de cambios físicos y mentales. Asimismo, se evidencian transformaciones en sus procesos formativos, teniendo en cuenta que algunos provienen de otras instituciones educativas, lo cual implica procesos de adaptación al nuevo contexto escolar, con las diferentes dinámicas académicas, convivenciales y sociales que ello conlleva. Sin embargo, se resalta la disposición, apertura y facilidad que presentan varios estudiantes para integrarse con sus compañeros, favoreciendo la construcción de relaciones interpersonales y ambientes de convivencia escolar positivos.
Aspecto académico	Los estudiantes de ambos grupos reciben las mismas temáticas de formación, en coherencia con la planificación curricular por la institución educativa. Los directores de grado desarrollan un trabajo colaborativo orientado a responder a las necesidades más relevantes de los estudiantes, mediante estrategias pedagógicas encaminadas al fortalecimiento de su desarrollo académico, personal y convivencial. No obstante, se identifica un grupo de estudiantes que presenta bajo rendimiento y algunas dificultades en los procesos de aprendizaje, situación que incide en el ritmo de desarrollo de las actividades escolares y exige la implementación de acciones de acompañamiento y apoyo pedagógico diferenciado. Por otra parte, se evidencia que la mayoría de las familias asumen con disposición y compromiso el acompañamiento del proceso educativo de los estudiantes, promoviendo valores como la responsabilidad, la disciplina y el liderazgo, aspectos fundamentales para el fortalecimiento de la formación integral.
Aspecto económico	De acuerdo con la información obtenida de parte de los docentes directores de grupo se considera que son 48 familias que conforman los dos grupos, de los cuales la tercera parte de estas no cuentan con un ingreso mensual estable, estas varían por la precaria situación a la que se han visto enfrentados. Algunas familias viven en casas propias y otra parte vive en arriendo, a diferencia de los que conforman la cuarta parte que tienen ingreso por encima de los \$900.000 y cubren un poco de las necesidades básicas de la familia.

	Varios estudiantes cuentan con \$1000 o \$2000 en efectivo para comprar sus onces en los recreos y otros llevan sus propias onces, teniendo en cuenta que no es una situación que se viva diariamente, estas varían según los recursos económicos con los que cuentan las familias, además reciben el complemento alimentario diariamente en el desayuno.
Aspecto familiar	De las 48 familias que conforman los dos grupos, 4 son familias compuestas, 3 son familias monoparentales, 13 familias extensa conformada por los abuelos maternos y tíos que asumen la responsabilidad de ayudar a la formación de los niños, 28 conforman la familia nuclear formada por los dos padres de familia y en los hermanos y en cinco casos en esta familia nuclear son hijos únicos.
Aspecto religioso	Los alumnos de los dos grupos el 94% profesan la religión católica, y el 6% pertenecen a otras confesiones de fe como pentecostales y testigos de Jehová. En el aspecto religioso desde la clase de Educación Religiosa, se brinda una formación integral y de inclusión con contenidos apropiados para el fortalecimiento de la fe, los acontecimientos de la vida que institucionalmente se deben celebrar, el sentido de la vida vivida desde la fe, y la participación en celebraciones religiosas católicas de las cuales de los seis estudiantes que no profesan esta religión cuatro familias permiten a los estudiantes la participación de las celebraciones, como medio del fortalecimiento de la fe y libertad de los estudiantes en su profesión de fe.
Intereses de los estudiantes	De acuerdo con la etapa en que se encuentran los estudiantes, esta requiere una atención especial para lograr una formación integral, los estudiantes se dejan absorber por el uso de las redes sociales, videojuegos y la música de acuerdo a sus gustos, dedican más tiempo a estos medios de comunicación y hay menos interés por la lectura, la autoformación y son de atención dispersa. Se destaca la importancia por rescatar la formación integral a través del desarrollo personal de sus capacidades, interés por el trabajo de valores instituciones a través de la música, arte, juegos y el plan de salvación que los lleva a profundizar en la vida de Jesús. También que se familiaricen con el entorno que los rodea identificando lo bueno de ser seres libres con un único propósito en la vida, “ser feliz”.
Aspecto convivencial	De acuerdo con la información dada por los directores de grupo se evidencia que en los dos grupos no hay mayor dificultad en cuanto a la convivencia. En cada grupo hay un representante el cual ejerce su función en un grado mínimo, pero acompañado y orientado por el docente que lo motiva a ejercer su función en pequeñas cosas que se presenten en el aula de clases, para crear en ambiente agradable en su entorno; hay enfatiza en el respeto por los compañeros, las buenas relaciones interpersonales, la aceptación entre todos ya que en años anteriores han venido estudiando juntos y esa es una

	fortaleza para el conocimiento de sí mismos, responsabilidad en el cuidado del aula, portan adecuadamente el uniforme de la institución lo cual demuestra el sentido de pertenencia a la misma.
--	---

Fuente: elaboración propia

La tabla 3 representa las características de los alumnos en lo social, económico, religioso, institucional y su interés en el ámbito educativo. Un aspecto relevante a destacar es el aprecio que los estudiantes muestran hacia la educación, así también las familias juegan un rol en donde son el soporte que se requiere en esta etapa para robustecer la educación formal de los estudiantes. Algunas familias sin recursos para la adquisición de medios tecnológicos y redes sociales, de todos modos, se interesan por la información que la institución y los docentes proporcionan, y en la entrega de materiales didácticos impresos para el desarrollo de las actividades, otros, en cambio se poseen recursos para atender sus necesidades, incluso les colaboran con un ordenador, celular y conexión a internet que favorece el aprendizaje.

Sistema Metodológico

La presente investigación tiene como objetivo diseñar una propuesta pedagógica para la clase de Educación Religiosa Escolar, que contribuya al fortalecimiento de los valores cristianos en los estudiantes de grado quinto de básica primaria, para esto la investigación se fundamenta en el enfoque constructivista, que concibe al estudiante como protagonista activo de su proceso de aprendizaje, que a su vez favorece la construcción del conocimiento a partir de las experiencias que vive en su contexto. También se apoya en la teoría del aprendizaje significativo, permitiendo que los contenidos y valores cristianos abordados en la clase de educación religiosa, se relacionen con las vivencias y conocimientos previos de los estudiantes. Desde esta perspectiva, la investigación se desarrolla bajo el paradigma cualitativo, orientado al diseño de una propuesta pedagógica que promueva estrategias participativas, reflexivas y experienciales para el fortalecimiento de los valores cristianos.

Investigación Cualitativa

De acuerdo con Creswell (1998). La investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas, la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de caso. Este enfoque permite al investigador construir una visión amplia e integral de la realidad, mediante el análisis de las experiencias, perspectivas y significados por los participantes en su contexto natural (Vasilachis, 2006, p. 21)

Observación directa y análisis documental

Para la recolección de información se proponen dos técnicas como estrategias de apoyo en el proceso pedagógico. Según Patton M (2015), la observación directa permite al investigador captar comportamientos, interacciones y dinámicas en tiempo real dentro del contexto donde ocurren los hechos. Esta técnica facilita la comprensión de las acciones y experiencias de los participantes de manera natural, proporcionando información valiosa sobre las prácticas desarrolladas. Por su parte, la matriz de análisis documental se puede utilizar para examinar los planes de clase, guías pedagógicas y el plan curricular; que ayuda a identificar las estrategias pedagógicas implementadas y la articulación de estos elementos con los objetivos formativos de la ERE.

Instrumento

Como instrumento para la recolección de la información, se emplearán el diario de campo y la matriz de análisis documental. El diario de campo permitirá registrar de manera sistemática las observaciones realizadas durante el desarrollo de las clases, consignando aspectos relevantes como las actitudes, comportamientos, interacciones y manifestaciones de los valores promovidos a través de las parábolas de Jesús. Este instrumento facilitará la descripción y el análisis de las experiencias vividas por los estudiantes en su contexto escolar. Por su parte, la matriz de análisis documental permitirá organizar y examinar información proveniente de documentos institucionales, referentes teóricos, orientaciones curriculares y materiales relacionados con la Educación Religiosa Escolar y la formación en valores.

En este sentido, las tablas presentadas constituyen un recurso metodológico para la sistematización, organización e interpretación de la información recolectada durante el proceso investigativo. La Tabla 1 permite identificar las características sociales, económicas, culturales, espirituales y geográficas de la zona de influencia de la institución; la Tabla 2 describe el contexto institucional desde sus dimensiones pedagógicas, comunitarias y formativas; y la Tabla 3 evidencia las características académicas, familiares, económicas, religiosas y convivenciales de los estudiantes de grado quinto de básica primaria. Toda esta información posibilita la comprensión de la realidad de los estudiantes y reconocer los factores que inciden en su formación en valores cristianos.

CAPÍTULO 2: MARCO DE PROFUNDIZACIÓN

En este capítulo se presenta la fundamentación teórica de las categorías que sustentan la investigación, las cuales son: la Educación Religiosa Escolar, los valores cristianos, los valores en la educación, el constructivismo y el aprendizaje significativo. Cada una de estas categorías se desarrolla a partir de definiciones conceptuales y los aportes de diversos autores, que permiten comprender el significado y relevancia en el ámbito educativo, reconociendo la importancia de los valores y de la dimensión religiosa como ejes fundamentales en la construcción de una educación con sentido humano y trascendente.

2.1. Profundización Pedagógica

Constructivismo

El constructivismo tiene raíces tanto epistemológicas como pedagógicas. Su interés está en los procesos en los que el ser humano construye, organiza y desarrolla el conocimiento. Más que ser una única teoría, se trata de una pluralidad de enfoques, que han coincidido en afirmar que el sujeto no recibe de forma pasiva la información del medio, sino que la interpreta y la elabora de forma activa. Por tanto, el conocimiento no es una reproducción exacta de la realidad, sino una construcción, que está atravesada por determinadas estructuras cognitivas, por experiencias previas, así como por contextos socioculturales. Castellano, J. (2011) señala que el constructivismo se puede comprender desde tres elementos fundamentales. Primero, la evolución en la concepción del conocimiento; segundo, la idea de que el sujeto es un autor activo de su construcción; y, tercero, que el individuo no puede ser visto de manera aislada de su contexto histórico y cultural, puesto que es allí donde el sujeto otorga sentido a su vivencia.

La primera característica representa un cambio radical en la forma de concebir el conocimiento. En esta perspectiva, conocer no es reproducir la realidad de manera objetiva, sino reportarla a partir de un esquema mental en el cual se han producido modificaciones y relacionado con el enfoque constructivista, Delval, J. (1997) señala que diversos pensadores a pesar de sus diferencias de épocas y contextos, han aportado elementos fundamentales para comprender la construcción activa de la realidad por parte del sujeto. Entre ellos se destacan Giambattista Vico, Immanuel Kant, Karl Marx y Charles Darwin, cuyas propuestas coinciden en reconocer que el ser

humano no actúa como un receptor pasivo, sino un agente que, mediante el pensamiento, la acción y la interacción con su entorno, construye y transforma la realidad. Los mencionados coinciden en que el sujeto es un actor y no un receptor de estímulos. Kant, I. (2007), por ejemplo, constituyó el conocimiento por la mediación de categorías a priori de la mente. Vico (2006), en su turno, sostuvo que se conoce en verdad lo que se construye. La verdadera ciencia, para Marx (2011), era la social y para que exista era necesaria la praxis. Darwin (2009), por su parte, demostró que la adaptación y la evolución son procesos no estáticos y por lo tanto de transformación y de interacción con el medio. Desde el enfoque constructivista, diversos autores coinciden en afirmar que el conocimiento es una construcción activa del sujeto a partir de la interacción con su entorno.

La segunda característica del constructivismo se refiere, desde la psicología genética de Piaget (1932/1977), a que el conocimiento se construye por medio de la asimilación y acomodación, donde el sujeto integra la nueva información a sus estructuras cognitivas, y si es necesario, las reconfigura. Este mecanismo involucra la actividad mental del sujeto, que le permite formular hipótesis, resolver conflictos cognitivos y llegar a entender a un nivel más elevado. De ahí que el aprendizaje no consista solo en la memorización de los contenidos, sino que implica un continuo proceso de reestructuración de los esquemas mentales. Para Piaget, el desarrollo cognitivo transcurre por diferentes etapas, cada una con determinadas formas de pensar, lo que significa que la enseñanza tiene que estar en función del desarrollo que tenga el estudiante.

Además, autores contemporáneos como Frida Díaz Barriga (2004) afirman que el constructivismo es una confluencia de varios enfoques psicológicos que enfatizan la existencia y prevalencia de procesos activos en la construcción del conocimiento. Para la autora, el aprendizaje no es una creación del entorno ni una mera recepción pasiva de estímulos, sino un proceso de construcción activa que da cuenta de la génesis del comportamiento y del aprendizaje significativo. Esto refuerza la idea de que el estudiante interpreta, analiza y resignifica la información, integrándola en sus esquemas cognitivos y haciéndolo a través de procesos reflexivos. Así, el aprendizaje se entiende como una actividad mental dinámica e interna, aunque profundamente determinada por el entorno social y cultural.

Las experiencias familiares, escolares y comunitarias proporcionan elementos que enriquecen o condicionan la construcción del conocimiento. El sujeto no puede ser entendido fuera de su contexto histórico, pues es dentro de ese contexto donde adquiere las herramientas simbólicas, valores y significados que guían su comprensión del mundo. Es por esta razón que el

constructivismo enfatiza la necesidad de reconocer la diversidad cultural y las experiencias previas de los estudiantes como punto de partida para el proceso educativo.

El docente desempeña una función primordial como mediador y orientador. Su función no se limita a transmitir la información. Implica el diseño de situaciones en donde se produzca conflicto cognitivo, se estimule la reflexión y se favorezca la participación activa. Enseñar es diseñar y crear ambientes de aprendizaje significativos que generen en el estudiante el deseo de cuestionar, explorar y descubrir. El docente debe fomentar el diálogo, el trabajo colaborativo y la resolución de problemas, facilitando así el desarrollo del pensamiento crítico y la autonomía.

En el constructivismo se encuentran los fundamentos epistemológicos y pedagógicos que ayudan a redefinir la concepción del conocimiento, del estudiante y del docente. Al incorporar el aprendizaje como actividad, el contexto y la dinámica, el constructivismo proporciona bases para una educación orientada a la formación integral. El conocimiento no se transmite de manera mecánica, sino que se desarrolla principalmente por medio de la interacción, la reflexión y la experiencia. El aprendizaje será auténtico cuando el sujeto se apropie del conocimiento, y lo utilice de manera consciente y crítica en su vida cotidiana.

Aprendizaje significativo

La teoría del aprendizaje significativo, desarrollada por David Ausubel e influenciada por los aportes de Piaget, contribuye uno de los referentes de la psicología educativa. Desde esta perspectiva, el aprendizaje ocurre cuando la nueva información se relaciona de manera sustancial y no arbitraria con los conocimientos previos del estudiante (Ausubel, D. 1963). En consecuencia, aprender no consiste en memorizar datos de forma mecánica, sino en integrar y reorganizar cognitivamente los saberes, construyendo significados duraderos y funcionales. Bajo este enfoque el docente desempeña un papel fundamental al organizar los contenidos de manera lógica y estructurada, favoreciendo la conexión entre los conocimientos previos y los nuevos aprendizajes. De esta forma, se promueve una comprensión más profunda y significativa de los contenidos (Ausubel, 1968).

La atención a la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel, D. (1963, 1968) en la Educación Religiosa Escolar (ERE) es fundamental en su afirmación de que el aprendizaje es auténtico y que se da sólo cuando hay un vínculo sustantivo, éste se refiere a los contenidos que se están estudiando y a la propia realidad del alumno. En este sentido, los cristianos y los contenidos

de la fe no se deben presentar como doctrinas aisladas, sino como realidades que están en la vida cotidiana de los niños. Cuando un alumno logra asociar los evangelios con la vida de su familia, de la escuela y de la sociedad, se produce una mayor profundización y aprehensión de los valores. De esta manera, la enseñanza de la religión va más allá de la simple información, ya que se convierte en un proceso de interiorización y cristianización de la vida de los alumnos.

Este enfoque constructivo del aprendizaje integra las contribuciones de Piaget, J. (1932/1977) quien explica que el desarrollo moral en la infancia transita de una moralidad heterónoma centrada en la obediencia a reglas impuestas externamente, a una moralidad autónoma que se basa en la comprensión individual y en el pensamiento reflexivo. Por lo tanto, la ERE necesita crear espacios para el diálogo, el análisis y el discernimiento para que los estudiantes puedan entender el significado más profundo de los valores e internalizarlos en su comportamiento diario. La formación moral no puede limitarse a la mera imposición de normas, requiere procesos pedagógicos intencionados que acompañen la maduración del juicio ético.

Asimismo, la dimensión existencial del aprendizaje se basa en las ideas de Frankl, V. (1984) quien afirmó que la búsqueda de significado es la motivación fundamental del ser humano. Cuando se aplica al campo de la Educación Religiosa, este pensamiento sugiere que la enseñanza debe estar dirigida hacia la formación del proyecto de vida, ayudando a los estudiantes a darse cuenta de que los valores cristianos, además de regular la conducta, proporcionan significado y propósito a sus vidas. Así, la educación religiosa se convierte en una vía para la consolidación de la identidad personal y el compromiso social.

En consecuencia, no se trata únicamente de transmitir conocimientos e información a los estudiantes, sino de promover el desarrollo de competencias tanto personales como sociales que posibiliten una participación activa, crítica y reflexiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta visión exige una reformulación del diseño curricular, orientándolo hacia la comprensión de problemáticas humanísticas, culturales, religiosas y sociales presentes en el contexto inmediato. Tal enfoque es coherente con lo establecido en la Ley 115 de 1994, la cual reconoce la formación integral como finalidad esencial de la educación colombiana.

Desde esta perspectiva, la ERE se consolida como un espacio pedagógico que articula de manera dinámica la fe, la cultura y la vida cotidiana, promoviendo una educación que no solo instruye, sino que busca la transformación de la persona, partiendo de una comprensión profunda de su realidad, favoreciendo procesos de reflexión crítica e integrando los fundamentos

psicológicos, antropológicos y teológicos. En este marco, la educación religiosa se convierte en un camino que impulsa la construcción de una sociedad más justa, solidaria y fraterna, en la que cada persona se reconoce como sujeto digno, llamado a transformar su entorno desde el compromiso ético y la vivencia de su dimensión trascendente.

Para asociar el aprendizaje significativo hoy con las contribuciones de la Educación Religiosa Escolar (ERE), es necesario adoptar una postura pedagógica que supere la enseñanza memorística y fomente procesos formativos enfocados en la comprensión profunda, el aprendizaje experiencial y la integración del conocimiento previo del estudiante. La ERE tiene el desafío pedagógico de las transformaciones culturales, los avances tecnológicos y la multiplicidad de perspectivas. La ERE debe responder con metodologías flexibles y dinámicas que ayuden a los niños a ver y comprender la realidad del mundo a través de valores y principios que guían sus vidas.

La contribución de Ausubel, D. (1963, 1968) ha sido particularmente significativa, ya que su teoría sobre el aprendizaje significativo adquiere sentido cuando los nuevos conocimientos logran relacionarse con las estructuras cognitivas previas del estudiante. En este sentido, el aprendizaje no se limita a la memorización de contenidos, sino que implica procesos de comprensión y construcción de significado. De igual manera, L. Guerrero Hernández (2019) afirma que el principal aporte de esta teoría consiste en orientar la labor docente hacia el diseño de estrategias pedagógicas centradas en la comprensión y no únicamente en la repetición memorística. Desde la Educación Religiosa Escolar (ERE), este enfoque permite comprender que la enseñanza de la fe, la ética y los valores cristianos debe desarrollarse de manera contextualizada, relacionando los contenidos con las experiencias familiares, escolares y sociales de los estudiantes.

La ERE se convierte en un campo formativo que considera a los estudiantes en sus diferentes dimensiones; la cognitiva, la afectiva y la espiritual. La comprensión de los valores cristianos es algo que se debe generar a nivel conceptual, a nivel actitudinal y a nivel de vivencia. De esta forma, el aprendizaje que se considera significativo se da cuando la fe y los valores se concretan en discursos y en prácticas de respeto, solidaridad y responsabilidad. Por lo tanto, la convicción de que la enseñanza debe ir adaptándose a un modelo más integral, comprensivo y funcional, es, más que un requerimiento pedagógico, la necesidad formativa que da sentido y fortalece la construcción del proyecto de vida y la integral del educando.

La confluencia del aprendizaje significativo y el constructivismo garantiza la adecuación y la pertinencia de los fundamentos pedagógicos de la ERE, al reconocer que los estudiantes no son

sujetos pasivos, sino protagonistas activos de su propio proceso formativo, donde la formación de valores cristianos se comprenden como un proceso progresivo, interno y contextual, que se desarrolla en la medida en que el estudiante reflexiona, interioriza y vive dichos valores en su cotidianidad. De este modo la enseñanza religiosa escolar se justifica plenamente, ya que no solo transmite conocimientos, sino que contribuye de manera significativa al desarrollo integral del educando, abarcando su dimensión ética, espiritual y social.

2.2. Profundización Teórica

Educación Religiosa Escolar

La Ley 115 de 1994 reconoce la Educación Religiosa Escolar (ERE) como un área fundamental dentro del sistema educativo colombiano, orientada a promover la formación integral del ser humano mediante el desarrollo armónico de sus dimensiones cognitiva, ética, espiritual, social y emocional. Por lo tanto, la ERE no solo se limita a la transmisión de conocimientos doctrinales, sino que contribuye a la formación ética, espiritual y cultural de los estudiantes, fortaleciendo valores, principios y tradiciones que hacen parte de la identidad social. En este sentido, Naranjo y Moncada (2019) argumentan que la ERE favorece el desarrollo de la identidad espiritual y del sentido de trascendencia de la persona, aspectos esenciales para la construcción de una personalidad equilibrada y socialmente consciente. De igual manera, Paulo Freire (1921–1997) plantea que la educación debe orientarse hacia la formación integral del ser humano, promoviendo la reflexión crítica, la conciencia ética y el compromiso con la realidad social. Desde esta mirada, la ERE se constituye en un espacio pedagógico que posibilita el diálogo, la reflexión y la construcción de sentido frente a la vida y las relaciones con los demás.

Por su parte, José Luis Meza (2012) sostiene que el ERE busca proporcionar herramientas conceptuales y experienciales que permiten al estudiante reflexionar críticamente sobre su relación con la trascendencia, promoviendo a la vez la formación de sujetos responsables, autónomos y comprometidos con la transformación social. Esta perspectiva metodológica sitúa la ERE dentro de una pedagogía reflexiva y crítica, donde la fe se encuentra en diálogo constante con la razón, la experiencia humana y los contextos culturales.

Rodríguez L. (2017), por su parte, destaca la influencia que la enseñanza de la religión tiene en la construcción de una cultura de paz, y señala que esta puede y debe articularse transversalmente con las demás áreas del conocimiento. Según el autor, la enseñanza religiosa ofrece herramientas pedagógicas y éticas que contribuyen a contrarrestar las dinámicas de violencia y exclusión, favoreciendo procesos de reconciliación, perdón, solidaridad y convivencia pacífica. En consecuencia, la ERE adquiere una relevancia especial en contextos marcados por conflictos sociales y armados, como el colombiano, donde la escuela se configura como un escenario privilegiado para la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento de la esperanza y el sentido de vida.

Beltrán y Moncada Guzmán (2021) hacen una contribución significativa a la consolidación epistemológica de la ERE, analizando la identidad y el lugar de esta área dentro de la política educativa pública colombiana. Desde su perspectiva, la ERE debe comprenderse como una disciplina académica con fundamentos epistemológicos y pedagógicos, orientada a favorecer la reflexión sobre el sentido de la vida, el desarrollo de la espiritualidad y la comprensión de las diversas manifestaciones religiosas presentes en la sociedad contemporánea. Metodológicamente, los autores proponen una ERE centrada en el pensamiento crítico, el diálogo y la formación integral del estudiante, superando enfoques exclusivamente doctrinales o confesionales; esta postura permite comprender la ERE no como un ejercicio de proselitismo, sino como un campo formativo que contribuye al fortalecimiento de la convivencia y la ciudadanía democrática.

Asimismo, Tobón (2023) señala que la ERE tiene como propósito potenciar la dimensión espiritual de los estudiantes, favoreciendo la construcción de una conciencia crítica frente a las cuestiones existenciales y la elaboración de un proyecto de vida significativo. Esta afirmación sitúa la enseñanza religiosa en una perspectiva profundamente humanizadora, donde la espiritualidad no se reduce a prácticas devocionales, sino que se integra a la reflexión ética y al compromiso ciudadano. Desde el ámbito pedagógico, la ERE aporta herramientas para que el estudiante interprete su realidad a la luz de valores como la dignidad humana, la justicia, la solidaridad y el respeto por la diversidad. De esta manera, la clase de Educación Religiosa se convierte en un escenario de diálogo, donde se promueve la escucha activa, la argumentación respetuosa y la apertura a distintas cosmovisiones. Esta dinámica fortalece la convivencia escolar y contribuye a la formación de sujetos capaces de interactuar en contextos plurales sin perder su identidad.

Finalmente, la ERE favorece la articulación entre espiritualidad y ética. La reflexión sobre lo trascendente impulsa al estudiante a cuestionarse sobre sus acciones y su responsabilidad frente a los demás. No se trata únicamente de conocer normas morales, sino de interiorizarlas y traducirlas en prácticas concretas que impacten positivamente el entorno familiar, escolar y social. En este proceso, el docente asume el rol de mediador y orientador, acompañando a los estudiantes en la construcción de significados y en la integración de los valores a su vida cotidiana. De esta manera, la ERE reafirma su pertinencia dentro del sistema educativo, contribuyendo al desarrollo pleno del ser humano desde una perspectiva integral y humanizadora.

Los Valores

Los valores constituyen principios, virtudes y cualidades que orientan el comportamiento humano y permiten diferenciar entre aquello que se considera correcto o incorrecto dentro de la vida personal y social. En este contexto, Marulanda Loaiza (2015) argumenta que los valores corresponden a cualidades o características que suscitan una respuesta subjetiva en las personas, llevándolas no solo al conocimiento de una realidad, sino también a asumir una postura frente a ella. Desde este punto de vista, se destaca que los valores han acompañado históricamente la experiencia humana, ya que conceptos como el bien, la verdad, el respeto, la justicia y la felicidad han sido fundamentales en la construcción de la vida social y moral. De esta manera, los valores no son elementos aislados ni abstractos, sino fundamentos esenciales para la convivencia y el desarrollo integral de la persona. Esta concepción resalta el carácter dinámico y formativo de los valores, puesto que influyen directamente en la toma de decisiones, en la construcción de criterios éticos y en la manera como cada individuo interpreta y transforma su realidad.

Por consiguiente, la educación en valores no puede reducirse a una transmisión teórica de conceptos, sino que debe concretarse en experiencias pedagógicas significativas que favorezcan su vivencia en la cotidianidad. Acoger valores como la justicia, el amor, la solidaridad, la responsabilidad y el respeto por la dignidad humana se traduzcan en acciones concretas dentro del aula y en los diferentes contextos educativos. Martha Nussbaum (2011) sostiene que la educación debe fomentar el desarrollo de capacidades humanas esenciales, entre ellas la empatía, el pensamiento crítico y la sensibilidad frente a las necesidades de los demás; estas habilidades son

indispensables en la formación de ciudadanos capaces de participar activamente en la construcción de sociedades más justas, democráticas y orientadas al bien común.

La llamada crisis de valores, lejos de conducir al pesimismo, puede interpretarse como una oportunidad pedagógica para redefinir su potencial transformador. En un contexto en el que algunos valores se replantean, otros se relativizan y otros parecen perder relevancia, esta situación exige una respuesta educativa intencionada, crítica y coherente. Esto significa crear espacios de diálogo, reflexión y experiencia comunitaria que favorezcan la interiorización de principios sólidos, proyectándolos en la vida personal, escolar y social de los estudiantes. En este sentido, la educación en valores se consolida como un proceso educativo integral que articula la ética, la responsabilidad y el compromiso cívico.

Valores cristianos

Los valores cristianos encuentran su fundamento en la persona de Jesucristo. Su vida, enseñanzas, obras, muerte y resurrección constituyen el acontecimiento central de la fe cristiana y un referente decisivo en la historia de la humanidad. El estilo de vida del Nazareno transformó profundamente el contexto social de su tiempo y reveló un horizonte ético orientado a la dignificación y planificación del ser humano. Estos valores brotan de su íntima relación con el Padre, vínculo que lo constituye como Hijo y enviado para dar continuidad a la obra salvífica en el mundo. A la luz del misterio de Cristo, se ilumina también el misterio de la humanidad, pues en Él se revela el sentido último de la existencia humana. Desde esta perspectiva, los valores cristianos adquieren su pleno significado en Dios, en quien la persona alcanza su verdadera realización. En consecuencia, cuando estos valores son asumidos en la sociedad contemporánea, generan un impacto transformador en los ámbitos personal y social, promoviendo una conciencia ciudadana fundada en la dignidad humana, la justicia y la fraternidad.

López, E. (2003) destaca la importancia de la dimensión afectiva en la formación ética cuando señala que “el sentir y la sensibilidad son parte de la dimensión ética”, ya que permiten comprender aquellas conductas que dignifican a la persona humana. Desde esta perspectiva, la educación moral no puede comprenderse únicamente a la transmisión de normas o contenidos conceptuales, sino que debe incluir también la sensibilidad y la dimensión afectiva como mediaciones fundamentales para la comprensión y vivencia de los valores cristianos. Asimismo, el autor insiste en que:

Reconocer la importancia de la veracidad, el respeto a los demás, la fidelidad a los compromisos, la ayuda solidaria, las exigencias del bien común y tantas cosas no es un conocimiento innato ofrecido por la naturaleza, sino un descubrimiento que tampoco es posible sin una educación de la propia sensibilidad. (López, E. 2003, p. 121).

En este sentido, la formación en valores cristianos implica no solo el reconocimiento intelectual de principios éticos presentes en la tradición cristiana, sino también un proceso pedagógico que favorezca su descubrimiento personal mediante la confrontación con la propia realidad, mediada por la sensibilidad. De ahí la pertinencia de una propuesta educativa con enfoque constructivista, atento a los contextos socioculturales que configuran la experiencia de los estudiantes y sustentado en situaciones significativas que posibiliten la interiorización y vivencia auténtica de dichos valores.

Finalmente, los valores cristianos deben asumirse a partir del ejemplo de Jesús de Nazaret, quien vivió un compromiso radical con el proyecto del Reino de Dios, aceptando de manera libre y consciente las consecuencias de su misión. En su vida y enseñanza se manifiesta no solo una propuesta ética, sino una auténtica antropología teológica que orienta al ser humano hacia una existencia fundada en el amor, la entrega solidaria y la fidelidad a la voluntad del Padre. Desde esta perspectiva, los valores cristianos se comprenden como virtudes orientadas al bien común, arraigadas en la tradición tomista e iluminadas por el Evangelio. No se reducen a principios abstractos ni a formulaciones doctrinales, sino que se concretan en prácticas históricas que promueven la justicia, la fraternidad y el respeto por la dignidad humana. En consecuencia, estos valores configuran un estilo de vida coherente con el seguimiento de Cristo y proyectado hacia una acción social responsable, capaz de transformar las estructuras injustas y contribuir a la construcción de una sociedad más humana y solidaria.

Valores en la Educación

La educación en valores en el contexto colombiano se ha configurado como un eje fundamental del proceso formativo, especialmente en un país marcado por profundas transformaciones sociales, culturales y políticas. En este sentido, la escuela no solo tiene la responsabilidad de transmitir conocimientos académicos, sino también de formar personas éticas, críticas y comprometidas con el bien común. En este sentido, la escuela no solo está llamada a

transmitir conocimientos académicos, sino también a formar personas éticas, críticas y comprometidas con la construcción del bien común. Por ello, la formación en valores constituye un componente esencial dentro del proceso educativo y del desarrollo integral de los estudiantes.

Desde la filosofía clásica, Aristóteles sostiene que la educación tiene como finalidad formar ciudadanos virtuosos capaces de vivir conforme al bien. La virtud se adquiere mediante la práctica constante de acciones justas y prudentes, lo que resalta la importancia de procesos pedagógicos fundamentados en la experiencia, el ejemplo y la formación del carácter. Esta perspectiva ha influido en diversos enfoques humanistas presentes en las instituciones educativas colombianas, particularmente en aquellas orientadas al fortalecimiento de la convivencia, la responsabilidad y la formación ética de los estudiantes.

En el ámbito contemporáneo, Lawrence Kohlberg (1981) aportó una comprensión evolutiva del desarrollo del juicio moral, al señalar que el razonamiento ético se estructura en etapas sucesivas y requiere experiencias que estimulen el razonamiento crítico y la deliberación. Sus planteamientos han influido en diversos programas de educación ética, orientados al fortalecimiento de la autonomía moral del estudiante, promoviendo la reflexión frente a dilemas reales y situaciones concretas de la vida escolar.

En Colombia, la formación en valores encuentra respaldo normativo en la Ley 115 de 1994, la cual establece entre los fines de la educación la formación en el respeto por la vida, los derechos humanos, la paz y los principios democráticos. Asimismo, diversas instituciones de educación superior han profundizado en la fundamentación teórica de la educación ética. Entre ellas, la Universidad Santo Tomás, inspirada en el pensamiento de Santo Tomás de Aquino, propone un humanismo cristiano que concibe los valores como virtudes orientadas al perfeccionamiento integral de la persona y al compromiso con la justicia social. Desde esta perspectiva, la dignidad humana, la solidaridad y el bien común se constituyen en ejes articuladores del proceso formativo.

Por su parte, académicos de la Universidad de la Sabana, especialmente desde el grupo de investigación Educación y Educandos, han enfatizado en la importancia de la educación del carácter, entendida como el cultivo sistemático de hábitos virtuosos que integran razón, voluntad y afectividad. Esta visión reconoce que la formación ética no puede limitarse a la enseñanza normativa, sino que requiere coherencia institucional, testimonio docente y ambientes escolares que favorezcan la práctica permanente del respeto, la responsabilidad y la honestidad (Sandoval Estupiñán, 2020). Desde una perspectiva crítica y social, Paulo Freire ha ejercido una influencia

significativa en la pedagogía latinoamericana y colombiana. Para este autor, la educación constituye un acto ético y político orientado a la liberación y a la transformación de las realidades de injusticia social. En este sentido, la formación en valores implica promover la conciencia crítica, el diálogo y el compromiso con el contexto social. Esta perspectiva ha inspirado diversas propuestas educativas en Colombia, especialmente en escenarios de vulnerabilidad, donde la escuela se configura como un espacio de reconciliación, convivencia y construcción de paz.

En el escenario colombiano actual, marcado por procesos de posconflicto y reconciliación, la educación en valores adquiere una relevancia aún mayor. La promoción de la justicia, la empatía, la solidaridad y la cultura de paz no solo responde a exigencias legales, sino a una necesidad histórica de reconstrucción del tejido social. En este horizonte, la escuela se convierte en un espacio privilegiado para el aprendizaje del diálogo, la resolución pacífica de conflictos y la participación ciudadana responsable.

En conclusión, la educación en valores en Colombia se sustenta en una convergencia de aportes filosóficos clásicos, teorías contemporáneas del desarrollo moral y reflexiones académicas de universidades comprometidas con la formación integral. Lejos de limitarse a un discurso moralizante, la formación ética se entiende como un proceso dinámico que articula conocimiento, experiencia y compromiso social. De esta manera, la escuela colombiana está llamada a formar personas autónomas, solidarias y conscientes de su responsabilidad en la construcción de una sociedad más justa, democrática y humana.

CAPITULO 3: PROPUESTA DE CLASE

Este documento presenta una propuesta pedagógica orientada al cumplimiento de los objetivos planteados al inicio de la investigación. Se busca identificar y analizar la manera en la Educación Religiosa Escolar (ERE) contribuye a la formación integral de los niños de Educación Básica Primaria, utilizando algunos textos bíblicos que destacan a Jesús como maestro y modelo de vida. De manera particular, se toma como referente la parábola del buen samaritano, cuya enseñanza favorece el fortalecimiento de valores esenciales para el desarrollo humano, tales como la solidaridad, el respeto, el servicio y el amor al prójimo.

La propuesta pedagógica fundamentada en la Educación Religiosa Escolar (ERE) encuentra en la parábola del “buen samaritano” (Lc 10,25-37) un referente bíblico significativo para la

formación en valores cristianos en estudiantes. Esta narración evangélica posibilita la articulación de las categorías de análisis relacionadas con la Educación Religiosa Escolar y la formación en valores, favoreciendo una comprensión integral del proceso educativo desde una perspectiva humanista y formativa. Pedagógicamente, la propuesta se sustenta en el enfoque constructivista, el cual concibe al estudiante como un sujeto activo en la construcción de su conocimiento y de su comprensión del mundo. En coherencia con este enfoque, la teoría del aprendizaje significativo permite establecer relaciones entre los nuevos contenidos y las experiencias previas de los estudiantes, facilitando una apropiación y contextualizada de los principios y valores cristianos. Esto implica que la enseñanza de la ERE debe partir de situaciones reales, cercanas a la vida del estudiante, que permitan la reflexión, el diálogo y la interiorización de los valores cristianos.

En primer lugar, la ERE se configura como un escenario formativo desde el cual la parábola del buen samaritano puede abordarse no únicamente como un relato bíblico, sino también como una herramienta pedagógica orientada a la reflexión sobre la existencia humano, la convivencia y la dimensión ética de la persona. Desde esta área, la narración evangélica adquiere un sentido formativo al favorecer la comprensión de la misericordia, el perdón y la reconciliación como principios esenciales del mensaje cristiano. En este sentido, la ERE trasciende la transmisión de contenidos doctrinales, promoviendo procesos orientados a la construcción de sentido, el fortalecimiento moral y la interiorización de actitudes acordes con la formación cristiana.

Por otra parte, esta parábola permite reconocer principios fundamentales como el amor incondicional, la humildad, la responsabilidad y la reconciliación. La figura del samaritano representa la capacidad de ayudar al otro sin distinción alguna, superando prejuicios y mostrando una actitud de misericordia frente a quien se encuentra en situación de necesidad. Estos elementos facilitan que los estudiantes comprendan dichas actitudes no como conceptos abstractos, sino como referentes prácticos que orientan el comportamiento y favorecen la toma de decisiones en los diferentes contextos de interacción social y escolar.

En cuanto a la categoría de valores, la parábola del Buen Samaritano permite identificar y fortalecer valores fundamentales como la solidaridad, el respeto por la dignidad humana, la compasión, la empatía, la responsabilidad y el servicio. La actitud del samaritano evidencia el compromiso con el bienestar del prójimo y la disposición de actuar frente a las necesidades de los demás. Estos elementos facilitan la comprensión de los valores como actitudes concretas que

orientan la vida cotidiana., convirtiéndose en referentes que guían el comportamiento y permiten al estudiante tomar decisiones coherentes en su contexto escolar, familiar y social.

De este modo, la ERE favorece procesos de aprendizaje en los que el estudiante no solo comprende los valores cristianos, sino que los integra a su vida, desarrollando una conciencia ética y espiritual en formación. Así, la clase se convierte en un espacio de experiencia, reflexión y construcción de sentido, en el que la fe dialoga con la vida cotidiana. En consecuencia, esta propuesta pedagógica busca fortalecer la formación cristiana en la educación primaria mediante una ERE significativa, participativa y contextualizada, que contribuya al desarrollo integral del estudiante y a la coherencia entre fe, valores y vida.

3.1. ESTRUCTURA DE CLASE

PLAN DE CLASES	
Tema	Vivir los valores cristianos desde el ejemplo del Buen Samaritano
Valores que enseña	El amor, la solidaridad, respeto, ayuda, confianza, compasión y la amistad.
Área	Educación Religiosa
Grado	Quinto (5) primaria
Texto Bíblico	Parábola del Buen Samaritano (Lc 10,25-37)
Duración	Un semestre academico
Objetivo general: Fortalecer los valores cristianos de solidaridad, respeto, empatía, compasión y servicio en los estudiantes de grado quinto de primaria, mediante el desarrollo de actividades pedagógicas basadas en la parábola del Buen Samaritano dentro de la clase de Educación Religiosa Escolar durante un semestre académico.	
Fundamentación: La parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37) constituye una enseñanza fundamental de Jesús sobre el amor al prójimo, la solidaridad y el servicio desinteresado. Desde la Educación Religiosa Escolar, esta parábola permite promover la reflexión sobre las relaciones humanas y la vivencia de valores cristianos en el contexto escolar, familiar y social. La propuesta busca que los estudiantes reconozcan situaciones de necesidad en su entorno y desarrollen acciones concretas de ayuda, respeto y convivencia.	
Fases de la propuesta	
Fase 1: Sensibilización y reconocimiento de los valores	
Propósito: Identificar los conocimientos previos y las actitudes relacionadas con los valores cristianos.	
Valores a trabajar: Respeto, empatía y solidaridad.	
Actividades	Lectura y análisis de la parábola del Buen Samaritano. Conversatorios sobre situaciones cotidianas de ayuda y solidaridad. Elaboración de carteleros sobre los valores presentes en la parábola. Aplicación de actividades diagnósticas y reflexivas.
Fase 2: Reflexión y apropiación de los valores	

Propósito: Comprender la importancia de los valores cristianos en la convivencia escolar y familiar. Valores a trabajar: Compasión, responsabilidad, solidaridad y servicio.	
Actividades	Dramatizaciones de la parábola. Análisis de casos de convivencia escolar. Talleres de reflexión personal y grupal. Lectio divina adaptada para niños. Elaboración del "Diario del Buen Samaritano", donde los estudiantes registren acciones de servicio realizadas durante la semana.
Fase 3: Vivencia y práctica de los valores Propósito: Promover acciones concretas que evidencien la práctica de los valores cristianos. Valores a trabajar: Servicio, fraternidad, cooperación y amor al prójimo.	
Actividades	Campañas de ayuda dentro del aula. Jornadas de servicio y colaboración escolar. Actividades de acompañamiento y apoyo entre compañeros. Compromisos familiares relacionados con la práctica de los valores.
Fase 4: Evaluación y socialización Propósito: Valorar los aprendizajes y cambios observados durante el proceso.	
Actividades	Socialización de experiencias significativas. Exposición de trabajos realizados. Autoevaluación y coevaluación. Presentación de resultados a la comunidad educativa.
Recursos	Biblia. Guías de trabajo. Cartulinas y materiales didácticos. Videos y recursos audiovisuales. Diario de campo del docente. Diario reflexivo de los estudiantes.
EVALUACION La evaluación será continua y formativa, mediante la observación directa, el diario de campo, los talleres desarrollados, las producciones de los estudiantes y la participación en las actividades propuestas. Se valorará especialmente la manifestación de actitudes relacionadas con la solidaridad, el respeto, la empatía y el servicio dentro y fuera del aula.	
RESULTADOS ESPERADOS Al finalizar el semestre, se espera que los estudiantes fortalezcan la vivencia de los valores cristianos inspirados en la parábola del Buen Samaritano, evidenciando comportamientos de respeto, solidaridad, empatía y servicio en sus relaciones escolares, familiares y comunitarias.	

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Castellano, J. (2011). *El constructivismo como enfoque pedagógico*. *Revista Educación y Desarrollo*, 15(2), 45–60.

Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994*. Diario Oficial 41.214.

Constitución Política de Colombia de 1991. (2015). Consejo Superior de la Judicatura, Sala Administrativa, Centro de Documentación Judicial (CENDOJ). <http://www.constitucioncolombia.com/indice.php>

Coy Africano, E. (2009). *Educación religiosa escolar: Naturaleza, fundamentos y perspectivas*.

Coy Africano, E. (2009). *La Educación Religiosa Escolar, porque y para qué*. *Revista Franciscanum*, 51(152).

Coy Africano, E. (2009). *La Educación Religiosa Escolar en un contexto plural: Reflexiones preliminares*. Universidad San Buenaventura.

Delval, J. (1997). *El desarrollo humano*. Siglo XXI Editores.

Díaz Barriga, F., & Hernández Rojas, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista* (2.^a ed.). McGraw-Hill.

Guerrero Hernández, J. (2019). *Aprendizaje significativo y práctica docente en contextos contemporáneos*. Editorial Académica Española.

Kant, I. (2007). *Crítica de la razón pura* (P. Ribas, Trad.). Alfaguara. (Obra original publicada en 1781).

Kohlberg, L. (1981). *The philosophy of moral development: Moral stages and the idea of justice* (Vol. 1). Harper & Row.

López Azpitarte, E. (2003). *Ética y vida: Desafíos morales de nuestro tiempo*. Sal Terrae.

López, Azpitarte, E. (2003). *Fundamentación de la ética cristiana*. Sal Terrae.

López, E. (2003). *Hacia una nueva visión de la ética cristiana*. Sal Terrae.

Mahecha Beltrán, G. A., & Moncada Guzmán, C. J. (2021). *Indagando por la identidad de la educación religiosa escolar en Colombia*. *Revista Sol de Aquino*. Universidad Santo Tomás.

Meza Rueda, J. L. (2012). *Educación religiosa escolar: Naturaleza, fundamentos y perspectivas*. San Pablo.

Moncada Guzmán, C. J. (2020). *Perspectivas de la educación religiosa escolar desde los estudios de la religión*. USTA Editorial.

Moncada Guzmán, C. J. (2021). *Opciones de la Educación Religiosa Escolar para promover el pluralismo en la escuela*. *Revista de Educación Religiosa*, 2(3), 9–29.

Nussbaum, M. C. (2012). *Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano* (A. Santos Mosquera, Trad.). Paidós.

Piaget, J. (1977). *El criterio moral en el niño* (A. Garzón del Camino, Trad.). Fontanella. (Trabajo original publicado en 1932).

Patton, M. Q. (2015). *Investigación cualitativa y métodos de evaluación: Integrando teoría y práctica* (4.^a ed.). SAGE Publications.

Tomás de Aquino, S. (2001). *Suma teológica* (Vol. I). Biblioteca de Autores Cristianos. (Obra original publicada entre 1265–1274).

Tobón, J. D. (2023). *La educación religiosa escolar y la dimensión espiritual* (Trabajo de grado). Universidad Santo Tomás.

Vico, G. (1999). *La ciencia nueva* (A. Martínez, Trad.). Tecnos. (Obra original publicada en 1725).